



Acercamiento etnográfico a la configuración de estrategias de resistencia en una escuela rural de la región pampeana (Santa Fe, Argentina)

Guillermina Carreño¹

Resumen

Este artículo presenta algunas aproximaciones sobre cómo maestras de Nivel Primario construyen la noción de **ruralidad** a través de sus prácticas docentes, las cuales acontecen en un espacio rural en transformación. Se encuentra enmarcado en un proceso investigativo mayor que culminó con la presentación de un Trabajo Final de Licenciatura. El trabajo de campo fue realizado en una escuela rural situada en la localidad de Lazzarino, una comuna ubicada al sur de la provincia de Santa Fe.

Con el consolidado avance del modelo de los agronegocios en la región, nos interesa comprender cómo se condensan las transformaciones locales en la mencionada institución a través de su correlación con otros espacios empíricos abordados. Particularmente, analizar cómo se configuran estrategias de resistencia en la cotidianidad escolar, al igual que sus fundamentos, propósitos y motivaciones.

Ruralidad - prácticas docentes - cotidianidad - estrategias de resistencia - agronegocios

¹ Centro de Investigación y Transferencia, UNRaf - Becaria doctoral CONICET. CE: guillerminaca@hotmail.es

Ethnographic approach to the configuration of resistance strategies in a rural school in the Pampas region (Santa Fe, Argentina)

Abstract

This article presents some approximations on how primary school teachers construct the notion of **rurality** through their teaching practices, which take place in a changing rural space. It is part of a larger research process that culminated with the presentation of a Bachelor's Final Work. The fieldwork was carried out in a public primary school located in the town of Lazzarino, a commune located in the south of the province of Santa Fe.

With the consolidated advance of the agribusiness model in the region, we are interested in understanding how local transformations condense in the aforementioned institution through their correlation with other empirical spaces addressed. In particular, analyze how resistance strategies are configured in everyday school life, as well as their foundations, purposes and motivations.

Rurality - teaching practices - daily life - resistance strategies - agribusiness

Surgimiento del problema de investigación, implicancias del trabajo de campo y el análisis de los ámbitos empíricos

Lazzarino es una comuna que atraviesa procesos de transformación local a partir de la consolidación del modelo de agronegocios (Gras y Hernández, 2013) en la región. Mediante un enfoque etnográfico que busca “documentar lo no documentado” (Rockwell, 1987) de una determinada realidad social, hemos intentado comprender estos fenómenos desde aquello que sucede en la escuela. A partir del relevamiento y reconocimiento de antecedentes relacionados al problema de estudio², se desprendieron numerosas preguntas que podrían ser resumidas en tres grandes interrogantes que engloban diversos aspectos que nos interesaron abarcar:

1. ¿De qué manera se estructuran las condiciones económicas, sociales y productivas en la zona de estudio?
2. ¿Cómo las políticas educativas (nacionales y provinciales) tensionan las nociones acerca de la ruralidad?
3. ¿Cómo las maestras de Lazzarino resignifican este concepto frente a las transformaciones locales?

² Teniendo en cuenta los objetivos de este artículo, hemos considerado no realizar una presentación exhaustiva de los antecedentes que sí se encuentran presentes en el trabajo final del que se desprende.

Teniendo en cuenta lo señalado, en tanto herramientas orientativas del proceso de investigación, nos adentramos al trabajo de campo. No obstante, durante nuestra estadía, una maestra manifestó que la escuela primaria de Lazzarino no era una escuela rural, sino que era semi-rural. Entonces nos preguntamos ¿qué es lo disputado desde esta categoría? En primera instancia, esto puso en evidencia la necesidad de reflexionar sobre los “tiempos” del investigador dentro de una escuela rural. Coincidimos con Gutiérrez (2005) al pensar la relación práctica que éste mantiene con su objeto como una vinculación con “exclusión”, en el sentido de que no participa del juego real que pretende analizar, no comparte experiencias vividas, ni urgencias, ni el ritmo, entre otras cuestiones.

De allí radica la complejidad de comprometernos conjuntamente en posibilitar espacios de encuentro y socialización con los sujetos, no siendo ajenos a lo que allí sucede. De este modo, consideramos importante resaltar los condicionamientos, vicisitudes y porvenires de los procesos de investigación socioantropológicos en espacios agrarios. Puntualmente, en la dificultad de sostenerlos, debido a la cantidad de tiempo que insumen los traslados, las limitaciones de acceso y la permanencia en los territorios (Ligorria y Schmuck, 2019). Asimismo, comprende un reconocimiento de la significación que adquieren allí los tiempos y ritmos, atravesados por la realidad local. También, requiere asumir que el desarrollo del trabajo del docente rural exige aún más tareas: los viajes desde sus lugares de localización, otras planificaciones de orden pedagógico y su ocupación de aquello que las “excede”.

A la luz del encuentro con esta experiencia situada, las reflexiones que emergieron del proceso investigativo tuvieron como propósito el estudio del entramado de la semiruralidad. Respecto a ello, avanzamos hacia una reconfiguración analítica que permitiera describir cómo se presenta esta noción, examinar las implicancias y aprehender su particular complejidad. Primeramente, a través de diversos trabajos, examinamos las particularidades históricas, económicas y productivas de la zona de estudio, como también de la localidad de Lazzarino. Esto permitió **ampliar la mirada** sobre otros espacios analíticos situados en la localidad en tanto campos que se construyen como ámbitos separados, con sus reglas específicas, comparten y se sitúan en un mismo espacio social e interactúan (Miano, 2012).

Concretamente, aludimos a las vinculaciones que la escuela mantiene con un establecimiento del contexto local: la estancia. Nuestros esfuerzos se dirigieron a observar, comprender y exponer cuáles son las particularidades que adquiere la escuela en este contexto de transformación, cómo se construyen los sentidos en torno a la ruralidad dentro o fuera del aula y cómo se entretajan alternativas prácticas desplegadas por las docentes. Quisiera referirme específicamente a las **estrategias de resistencia** que se entretajan en el cotidiano escolar, en tanto tensiones, disputas y rupturas latentes que intentan generar porosidades en el sistema actual.

Disputas desde lo institucional, el multigrado y las prácticas docentes

Existen disposiciones ministeriales tanto a nivel nacional como provincial que, con sus respectivas leyes, artículos y decretos, determinan un tipo de “tratamiento” para las instituciones de tercer y cuarta categoría, más comúnmente llamadas escuelas rurales. Ahora bien, al consultar con maestras sobre cómo se presenta esta condición, refutaron en numerosas oportunidades esta calificación. Las maestras definen la escuela como semi-rural estableciendo, en primera instancia, ciertas diferencias entre este establecimiento con los Centros de Educación Rural (CER) los cuales son “rurales, rurales”. En sus narraciones aparecen como “escuelitas de campo” y las caracterizan por su ubicación en “medio del campo” y “lejos del pueblo”. Refieren que, si bien en la institución existe un tratamiento pedagógico anclado en grados fusionados en un mismo salón de clases, se relaciona únicamente con la falta de espacio físico. En este sentido, el aula es compartida entre dos o tres grados, por lo tanto, no están todos los niveles agrupados como en los CER.

Igualmente, la escuela de Lazzarino tampoco se presenta como una escuela de ciudad. Numerosas veces las docentes expresaron que es denominada por otros como “escuelita”, debido a su lejanía geográfica con grandes urbes y su baja matrícula en términos comparativos. Encontramos que el diminutivo aplicado con una connotación negativa tiene correlación con el posicionamiento asumido por las maestras lazzarienses, el cual pretende una disociación. Es por ello que la semirruralidad adquiere otro grado de legitimación frente a los CER. En un primer momento, comprendíamos que se trataba de una posibilidad de acercamiento al “imaginario pedagógico” de los procesos educativos que suceden en contextos urbanos. Si bien con el reconocimiento legislativo de la modalidad de Educación Rural, sucedieron avances en materia de regulación y tratamiento, aún en la actualidad, la legitimación que las escuelas urbanas reciben determina parámetros o lógicas acerca de: a) cómo tendrían que ser los procesos de enseñanza-aprendizaje en la institución escolar; b) un deber-ser docente particular. Es importante remarcar que la provincia de Santa Fe no cuenta con Ley de Educación Provincial, por lo cual, a nivel educativo queda anclada a la Ley de Educación Nacional N° 26.206.

Posteriormente, comprendimos que la lógica de la semirruralidad no puede ser reducida a lo mencionado anteriormente. Entre los años 2016 y 2017, todo el sur santafesino atravesó un contexto de inundaciones, con lo cual, varios CER de la región fueron cerrados y una considerable cantidad de alumnos quedaron sin escuela a la que asistir. El desborde de la laguna La Picasa, sumada a la falta de filtración de los suelos por falta de obras públicas adecuadas, impidieron que varios estudiantes en Lazzarino pudieran prestar asistencia en la institución educativa. Para poder “sostenerla”, es decir preservar la matrícula, conjuntamente se decidió, más allá de las dificultades, “entrar como sea al pueblo” en búsqueda de los chicos, por sus casas.

Por lo menos durante tres años, estas inundaciones conformaron un paisaje cotidiano en el territorio con el que había que convivir. Gran parte de las producciones agropecuarias,

los caminos rurales, las casas y escuelas estuvieron afectadas. Particularmente, en el año 2016 existieron dos evacuaciones de la población hacia la ciudad de Rufino o al albergue comunal. Entendemos que este “aislamiento” producto de un fenómeno natural contribuyó en fortalecer el entramado comunitario. Empíricamente, esto es observado en la determinación de continuar con el calendario académico, pese al daño en la construcción edilicia, la aparición de un pozo ciego o su difícil acceso producto de las precipitaciones, fortaleciendo el vínculo con las familias y los alumnos.

Las expresiones cotidianas aludían a la ausencia de “acompañamiento” o “presencia” del Estado en la escuela. Con el apoyo tanto del Ministerio de Educación como de la Asociación de Magisterio Santa Fe (AMSAFE), una opción otorgada fue la posibilidad del traslado de actividades hacia otras instituciones educativas cercanas. Pero esto era visualizado y presentado como un “peligro” por las maestras. Con el proceso de desmantelamiento de la educación pública que tuvo lugar desde el año 2015 al 2019, se podría efectuar una reducción de la planta docente o inclusive producirse el cierre de puertas de la escuela. En este sentido, comprendemos que no podemos aproximarnos a la “fusión” de grados en términos estrictamente pedagógicos. Supone una determinación política, debido a que la agrupación de los cursos conformando multigrados permitiría al Estado despedir a docentes por la baja matrícula, siendo este el primer paso para el cierre de los establecimientos. No solo se vivenció este proceso en la provincia de Santa Fe, sino también en Buenos Aires y Mendoza, entre otras. Anuada a la semirruralidad, ambas categorías ponen de manifiesto estrategias desplegadas para continuar garantizando el derecho a la educación primaria pública y continuar sosteniendo ciertas condiciones de trabajo en la planta docente.

En este contexto, las narrativas de las maestras contemplan la puesta en práctica de “otro tipo” de educación. Entiendo que la concatenación de esfuerzos cotidianos apuntaba a construir, con todas sus contradicciones, otras oportunidades en la realidad local. La creación, diseño e implementación de ellas, tuvieron existencia principalmente en los espacios de taller que, bajo diversas modalidades, han permitido acercar distintas orientaciones para la reproducción social: computación, confección de huerta, producción de alimentos, entre otros. Es decir, mediante estos dispositivos se produjo la facilitación de conocimientos que proporcionen alternativas a las nuevas lógicas de trabajo que fueron instaladas con el avance del modelo de los agronegocios.

Estrategias de resistencia en lo cotidiano

Para abordar la complejidad inscrita en las estrategias de resistencia cotidianas, necesitamos observar, como se mencionó, otros espacios empíricos. En concreto, comprendimos que era relevante observar las relaciones sociohistóricas que la localidad había mantenido con la estancia enclavada en sus proximidades. Destinaremos los siguientes párrafos a la descripción somera de estos relacionamientos. En principio, analizamos los

orígenes o ascendencia de los estudiantes, a través de su relación con los cambios históricos en la propiedad de la tierra, con el tipo de trabajo y fuente de ingresos de las familias. Damos cuenta de la existencia de una numerosa cantidad de asalariados despedidos a partir de la reconversión productiva de las últimas cinco décadas. Pese a la existencia de trabajos que con distintos enfoques estudian, examinan y describen el corredor sojero de la pampa húmeda, se caracterizan por presentar un sujeto histórico concreto a través de la figura del chacarero o el pequeño productor.

Entonces nos preguntamos ¿se trata de la estructuración de una clase obrera-rural local? La mano de obra fue obtenida históricamente por el contrato de habitantes de Lazzarino debido a la cercanía geográfica del pueblo, permaneciendo numerosas familias en una relación de dependencia con la misma. La categoría de **mensus** emergió en heterogéneas narrativas para hacer referencia a los trabajadores contratados bajo formas no autorizadas, encargados de cubrir tareas mensuales. Esta sumisión histórica también puede ser traducida porcentualmente con un 94,8% de acumulación de tierras por el establecimiento, quedando un 5,2% de tierras arrendadas por otros agentes (IPEC, 2011). Bajo estas modalidades se sostiene que el “impulso” económico sucede por la actividad agroindustrial que desarrolla la estancia. Lo hemos definido como **redistribución ficcionada** del modelo de agronegocios, noción que intenta poner en evidencia cómo se configura la redistribución de ingresos a nivel discursivo, sin adquirir representatividad empírica.

Además, observamos cómo se presentaba una visión dicotómica sobre “el campo” y “la ciudad” en las lecturas de las maestras, instalando en la escuela perspectivas provenientes de sectores hegemónicos que movilizan una visión extractivista sobre lo productivo. Localmente, la primera categoría se vincula con la praxis latifundista característica de los pueblos rurales de la región y la repartición del territorio en “manos de unos pocos”. De esta manera, comprendemos que las alternativas de reproducción social de los agentes por fuera de estas racionalidades, se han reducido notablemente en los últimos veinte años. No obstante, se han movilizado otros modos de acción social que polemizan las relaciones de fuerza del territorio, a través de la configuración de prácticas, sentidos y disputas en torno la ruralidad en la escuela de Lazzarino.

Con relación a las condiciones de vida de las maestras, se considera que la docencia les ha permitido acceder a mejores condiciones económicas, ya que, como la mayoría de los habitantes de pueblos chicos, sus padres han trabajado en actividades agropecuarias. Por ese motivo, afirman que impulsan “otro tipo” de educación a partir de lo que hemos denominado como la **misión altruista**. Bajo diferentes dispositivos asociados con mecanismos de reciprocidad (cubrimiento de gastos de materiales, compra de zapatillas, por nombrar algunos) contribuyen a que los alumnos puedan trazar alternativas desde sus propias trayectorias. Esta responsabilidad con lo que las “excede” que es percibida y expresada en numerosas ocasiones, se anida constantemente con sus prácticas docentes. Esto ocurre porque se encuentran atravesadas por una significación pedagógica, pero que sobrepasa esta dimensión debido a que involucran una compleja red de actividades y relaciones (Achilli,

1986). Se trata de una función o quehacer con importancia para la sociedad, por lo tanto, ahí radica la trascendencia de esta labor en los contextos rurales.

Por consiguiente, las políticas educativas no son meramente transferencias unidireccionales debido a que, como hemos visto, la realidad escolar moviliza diversas formas de apropiación con heterogéneas implicancias. Particularmente, pensar sobre cómo las maestras construyen la noción de ruralidad no puede ser comprendido sin antes considerar el avance del modelo de los agronegocios, las transformaciones estructurales productivas, sociales y económicas con su correlato en los espacios rurales. Esto, sin tampoco reconocer el “corrimiento del Estado” respecto a la modalidad de Educación Rural. Si bien existen diferentes disposiciones que la provincia ha intentado extender en el territorio³, las resignificaciones que las docentes realizan, procuran (de alguna manera) generar un desplazamiento de la intervención, las prácticas oficiales y los discursos que se desprenden de estas disposiciones.

Consideraciones finales

Desde un enfoque etnográfico que procura documentar lo no documentado con énfasis en la diferenciación entre lo que se dice que se hace y lo realizado concretamente por los sujetos, este trabajo tuvo como finalidad el abordaje de las estrategias de resistencias que se configuran cotidianamente en la escuela rural de Lazzarino. La noción de ruralidad construida por las maestras desde sus prácticas docentes, permite vislumbrar cómo se condensan en la escuela aquellas transformaciones en la estructura agraria, cómo operan discursivamente adoptando diferentes tintes y cómo son tensionadas diariamente las políticas educativas.

Habiendo expuesto los interrogantes orientadores del proceso investigativo, las implicancias del trabajo de campo en una escuela rural y el imperativo requerimiento de ampliar la mirada para examinar los fenómenos sociales desde lo que acontece en la escuela, posteriormente nos adentramos en el análisis de las micro-resistencias. En primer lugar, especificamos cómo se entretajan alternativas vinculadas con la construcción de la semiruralidad como en la fusión de grados, en tanto categorías políticas que buscaron disputar sentidos en un contexto de desastre natural y de cierre de establecimientos del sistema educativo. Esto no solo hizo posible la preservación de condiciones laborales, sino que además supuso una redefinición en términos institucionales como del diseño del espacio áulico, a la luz de resignificaciones emergentes desde las prácticas docentes.

Por último, reflexionamos sobre los argumentos, motivos y razones en las tensiones cotidianas. Frente al acaparamiento de tierras, acumulación de capital económico y bienes naturales, así como la subordinación de la clase obrera-rural local, abordamos el porqué de las disputas de forma sistémica. Coyunturalmente, las docentes dispusieron de una

³ Quedan ancladas a la Ley de Educación Nacional N° 26.206 y aquellos programas específicos dependientes del Ministerio de Educación de la Nación, como por ejemplo el Programa de Mejoramiento de la Educación Rural (PROMER) I y II. Son aplicados de acuerdo con los principios de gestión estatal de cada provincia.

serie de dispositivos anclados en sus trayectorias personales, pero que fueron trasladados hacia los procesos de escolarización (formal y no-formal) generando “porosidades” en una modalidad. Cabe recordar que estos procesos tuvieron lugar en un momento caracterizado por “corrimiento del Estado”, principalmente con el desfinanciamiento de la educación pública durante el período 2015-2019.

Referencias bibliográficas

- Achilli, E. (1986). *La práctica docente: una interpretación desde los saberes del maestro. Cuadernos de Formación Docente*. Rosario, Argentina.
- Ligorria, V. y Schmuck, E. (2019). Investigar sobre juventudes rurales. Desafíos para superar la invisibilidad. *Publicación de la Red de Antropología y Educación (RIAE)*. Recuperado de: <https://rdu.unc.edu.ar/bitstream/handle/11086/11757/Publicacion%20RIAE.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Gutiérrez, A. (2005). Investigar las prácticas y practicar la investigación. En: *Las prácticas sociales: Una introducción a Pierre Bourdieu*. (pp. 111-124). Recuperado de: <http://www.fhyics.unam.edu.ar/carreras/wp-content/uploads/2017/03/Alicia-B.-Gutierrez-Las-practicas-sociale-s-una-introduccion-a-Pierre-Bourdieu..pdf>
- Instituto Provincial de Estadísticas y Censos (IPEC). (2011). *Superficie de las Explotaciones Agropecuarias por régimen de tenencia según Localidad*. Santa Fe: Gobierno de la Provincia de Santa Fe.
- Miano, A. (2012, agosto). *A este pueblo le vino la modernización de golpe. Reconfiguración de saberes y sentidos en torno a la tecnología en una comuna del sur de la provincia de Santa Fe*. Tesis de Doctorado. Buenos Aires, Argentina: Universidad Nacional de Buenos Aires.
- Rockwell, E. (1987). *Reflexiones sobre el proceso etnográfico (1982-1985)*. Documento DIE. México: Departamento de Investigaciones Educativas, Centro de Investigaciones y Estudios avanzados.